



Religiosos Marianistas

El amigo cuando es forastero

Hablar de la congregación Marianista, no es sólo hacer mención a entusiastas religiosos, es hablar de personas esforzadas, hombres con gran vocación de servicio y por sobre todo de buenos amigos.

La historia de estos verdaderos trotamundos se comienza a escribir en 1817, cuando el francés Guillermo José Chamínade funda la Compañía de María.

Debieron transcurrir 132 años para que estos misioneros llegaran a nuestro país. El 18 de julio de 1948, procedentes de Argentina, llegaban por primera vez a Chile los Marianistas. Se trataba de el Padre Marcos Gordejuela y don Pedro Martínez. El viaje tenía por objetivo conocer en terreno el lugar donde la congregación emprendería sus nuevas obras.

Luego de esta vi-

sita, remitieron un detallado informe a la Administración General de las bondades que ofrecían las ciudades de Santiago y Linares para su instalación.

Aún cuando la Provincia de España, de la cual dependía Chile, no contaba con el personal necesario para iniciar las fundaciones, las autoridades superiores aceptaron la instalación en Santiago, para 1949 y para Li-

nares en 1950 el arribo a la Villa San Ambrosio.

Luego de variadas gestiones, realizadas por el Obispo de la Diócesis linares-

se, Monseñor Roberto Moreira, en marzo de 1950 llegaban a la ciudad diez religiosos Marianistas para hacerse cargo del Instituto Linares.

La comunidad fundadora, proveniente de lugares tan diversos como España, Argentina y del norte de África; estaba compuesta por Ju-

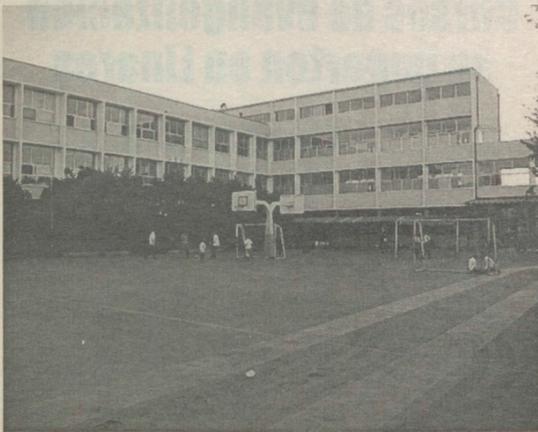


Los primeros marianistas llegados a Linares. De izquierda a derecha: Julián Iturrundi (Rector y Superior), Pedro Martínez (Representante del Superior de Argentina), Mons. Roberto Moreira (Obispo de Linares) y León Arando.

GIMNASIO
NOVA
ERA

Aeróbica
Acondicionamiento Físico
Squash
Adulto Mayor
Aikido
Clases de Baile
Gimnasia Niños

YUMBEL 817 Fono: (73) 216357 Linares



Instituto Linares, fundado el 25 de marzo de 1919

lián Iturmendi, León Arando, Segundo Eguiluz, Francisco Ruiz de Angulo, Emilio Inurria, Julián Ayala, Domingo Laconcha, Jesús Egea y Gregorio Alonso.

Con la duda de llegar a una nación desconocida, lejana y muy distinta a su natal España, pero con las maletas llenas de esperanza y fe; estos religiosos, algunos aún veinteañeros, ponían en marcha una obra, que en su mayor parte se ha desarrollado en establecimientos educativos y que aún se extiende con éxito hasta estos días.

Los primeros años no les fueron fáciles; la nostalgia de su país, la personalidad y estilo de vida de

los chilenos, así como los escasos recursos con que contaban complicó su adaptación. No obstante, la afabilidad y la recepción de los linarenses hizo más llevadera la estadia; «en un comienzo los primeros Marianistas, ni siquiera tenían utensilios para comer. Aquí fue importante el apoyo constante de algunas familias chilenas y también la ayuda de la colonia española residente»; así lo explica el religioso don Pedro Ortega, quien se ha mantenido desde 1956 trabajando en el colegio Instituto Linares.

Actualmente la «familia» Marianista, en Linares, está conformada por los españoles Juan Ayuso, Juan Arroyo, Pedro

Ortega, José Miguel Cañabate, Jesús Gómez (actual rector del Colegio) y por el chileno Mauricio Silva.

En la intimidad de su hogar estos «chilenos» no sólo dedican su tiempo a la oración o a las preocupaciones propias de llevar la administración del colegio. El amor por la jardinería, es uno de los pasatiempos que más los satisface. Además el huerto que tienen en el patio, los abastece de algunas verduras y frutas de la estación, ya que la buena mesa es otra de sus debilidades, «acá nos preocupamos bastante de las plantas y arbustos que tenemos. La idea es reproducirlos y así poder obtener nuevas especies, las cuales llevamos a la «Casa Chaminade» que está en la cordillera. Además los frutos, sirven para el abastecimiento propio», así lo señala don Juan Ayuso.

Para estos religiosos, que llevan casi toda una vida en la ciudad, ésta ha experimentado notables cambios desde que ellos llegaron a la zona, «el lugar, y por supuesto el país ha tenido un desarrollo impresionante, en estos casi 45 años que estoy acá - acota don Pedro Ortega - por ejemplo cuando viajé desde Santiago a Linares en un bus, si

Hace 50 años, diez religiosos Marianistas llegaban a Linares, una ciudad lejana y desconocida, que los recibió como sus hijos, y que con el tiempo se convirtió en su hogar

Implantar la fe y difundir valores por medio de la educación, son los principales objetivos de la congregación

es que se le podía llamar a eso un bus, el camino hasta San Fernando estaba en algunos sectores pavimentado, pero de ahí al sur todo era de ripio. Además el trayecto se me hizo eterno, porque el viaje demoró ocho horas».

Aún cuando la travesía para llegar a Linares se convirtió en una verdadera «cruzada», porque quienes venían desde Argentina debían pasar la Cordillera de

Los Andes vía ferrocarril, el cambio de ambiente fue lo que más llamó la atención de los Marianistas. «En ese tiempo el recorrido se tenía que hacer en tren, por lo que el viaje duraba casi 40 horas. Lo que me llamó la atención del paso fue el enorme contraste que existía entre el territorio argentino y el chileno; allá todo era árido, todo un peladero; pero llegando acá el paisaje se

tornó espectacular, el valle central todo verde. La vegetación del lugar es algo que todavía recuerdo. Fue como la carta de presentación y la bienvenida del pueblo chileno», cuenta don Pedro.

A lo largo de estos años, muchas generaciones de personas han recibido la educación y enseñanza de estos «trabajadores anónimos». Han recogido también ese espíritu de respeto, libertad, justicia, y por sobre todo de verdad; valores que se han enraizado en muchas familias linarenses y que son legadas de una generación a otra.

Así, estos hombres que un día dejaron su patria y se instalaron en este pequeño lugar, arraigándose en el corazón de mucha gente; seguirán con su esfuerzo y dedicación forjando a muchos héroes del mañana, aquellos que sembrando amor y paz, marchen por la senda triunfal.

Por: Juan José Vega R.

Acceso principal del Instituto Linares



Guillermo José Chaminade, fundador de la Compañía de María; quien el 3 de septiembre será beatificado por el Papa Juan Pablo II



Comience el 2.000 bailando...

Abónese a la Televisión por Cable y reciba un CD con la mejor música del verano

VTR, la mejor imagen y el mejor sonido

Solicite un vendedor al 215855 o venga personalmente a Yumbel 520